

FEB 22 1949

DEPOSITO LEGAL

BOLETIN ARABE

15 de ENERO de 1949

AÑO XIII

N.º 96

Director-Fundador: SALOMON AHUES A.
CASILLA 1420. — Santiago de CHILE

Editores: AHUES Hnos.

Fundado el 1.º de Septiembre de 1932.

Santa Filomena 168. — Fono 62791

La Poesía y los Poetas

FRAGMENTO DE UN DISCURSO PRONUNCIADO EN EL SENADO ARGENTINO POR EL Dr. ALFREDO L. PALACIOS

"Corrientes de sensualidad, oportunismo y corrupción, agitan al mundo, amenazando la vida de nuestro pueblo. Es ésta una época de fácil enervamiento y de abandono de los ideales, por imposibilidad de realizarlos. El ideal es una aspiración que implica un acto de voluntad para conseguirlo. Sin voluntad no hay posibilidad de ideal.

Tácito refiere cómo un día de batalla, las legiones romanas no pudieron enclavar sus estandartes en el suelo abnegado de Germania. Así nosotros, no podríamos mantener firme, en la ciénaga, el asta de nuestra bandera, que es expresión del espíritu.

Nuestro progreso material asombra a propios y extraños. Hemos construido urbes inmensas. Centenares de millones de cabezas de ganado pacen en la inmensurable planicie argentina, la más fecunda de la tierra; pero frecuentemente subordinamos los valores del espíritu a los valores utilitarios y no hemos conseguido, con toda nuestra riqueza, crear una atmósfera propicia donde pueda prosperar esa planta delicada que es un poeta.

Asistimos, actualmente, a una reacción antiemocional; se declara tabú a los sentimientos y se nos ofrece como norma ideal, la índole materialista, implacable y exacta de la máquina.

A esa deshumanización creciente de la vida, debemos contraponer la cualidad cordial y emotiva que está en la esencia de nuestro pueblo, cuyo destino no es un apocalipsis sino un nuevo génesis.

Disminuir el imperio del negocio y llevar un poco de blanco y azul a la conciencia de las naciones: he ahí nuestra principal tarea expresada magistralmente por nuestro magnífico poeta, Leopoldo Lugones.

Hay una triste jactancia que tiene acentos beocios, como lo observara Manuel Gálvez, en el desdén con que alude al escritor y, especialmente al poeta, todo el que se siente dueño de una posición política o social.

No es esa, sin dudas, una expresión de cultura de la cual nos podríamos envanecer. Demuestra por lo contrario que a pesar de la índole emocional de nuestro pueblo, no hemos logrado aún sobrepasar el ambiente agropecuario ni sobreponernos a los afanes materiales.

Los poetas entran en el misterio de las cosas; nos revelan la belleza y predicán el desinterés, para que no se amonedén los corazones. Son los enviados con un fin de expresión —lo dijo magistralmente Emerson—, inspirándose en otro más grande que él: Carlyle.

El poeta es el que dice, el que nombra, el que expresa la belleza. Vé fundirse y metamorfosearse las cosas y observa que en la forma de cada criatura existe una fuerza que le impulsa a elevarse a una forma, siempre mejor.

Los poetas espiritualizan la existencia, despiertan el instinto del heroísmo; afirman que el honor vale más que la vida, y nos apartan del peligro de convertirnos en Sidón o Cartago.

No permanezcamos indiferentes ante los poetas y seamos capaces de crearles una atmósfera propicia".

Hasta aquí el discurso del Dr. Alfredo L. Palacios.

Los árabes que son tan amantes de la poesía, encontrarán muy sinceras y ciertas las palabras del gran legislador argentino, pronunciadas el 21 de noviembre de 1938, en el Congreso Nacional.